



FRESNO DE TOROTE Y SU ENTORNO NATURAL

Un paseo por el Este de tu comunidad



NUESTRA
SITUACIÓN
GEOGRÁFICA

HIDROLOGÍA Y
GEOLOGÍA

ECOSISTEMAS

FLORA Y FAUNA

RUTAS DE
INTERES

GUÍA PRÁCTICA
2017

Serracines
c/ Higuera 2
28815
[ayuntamiento@aytofresno-
serracines.org](mailto:ayuntamiento@aytofresno-serracines.org)

INDICE

* SITUACIÓN GEOGRÁFICA

* HIDROLOGÍA Y GEOLOGÍA

* PLANO DEL MUNICIPIO

* ECOSISTEMAS

* FLORA Y FAUNA

* RUTAS DE INTERÉS



Aquí os presentamos una pequeña guía de los principales aspectos medioambientales de nuestro municipio.

Nuestro objetivo es acercaros al conocimiento de nuestro entorno, para amarlo y respetarlo, conjugando la concienciación con el disfrute de nuestro tiempo libre; con el fin de preservar nuestros espacios naturales en las mejores condiciones posibles.

Esperamos que este trabajo sirva como ejercicio de iniciación para todo aquel que quiera conocernos y sienta curiosidad por este medio natural tan importante para el conjunto de nuestra comunidad.

Muchas gracias y esperamos que este trabajo sea de vuestro interés.

Nuestro nombre, Fresno de Torote, proviene de un humilde asentamiento, de posible origen árabe, que fue refundado por el Marqués de Santillana allá por el siglo XV. Según los indicios históricos, esta denominación se deba que nuestro pueblo estaba ubicado apenas a unos metros de un pequeño, pero bravo río, que solía venir muy crecido en algunas épocas del año, envistiendo por todo el valle; abundante en fresnos, como un pequeño toro. Hoy ahí sigue, fiel a su trazado; recorriendo nuestros campos, aunque con su bravura dominada por la acción del hombre y el largo e implacable estío. Tanto Serracines como Fresno, los dos núcleos urbanos del municipio, agradecen en sus vegas su nutricional servicio.

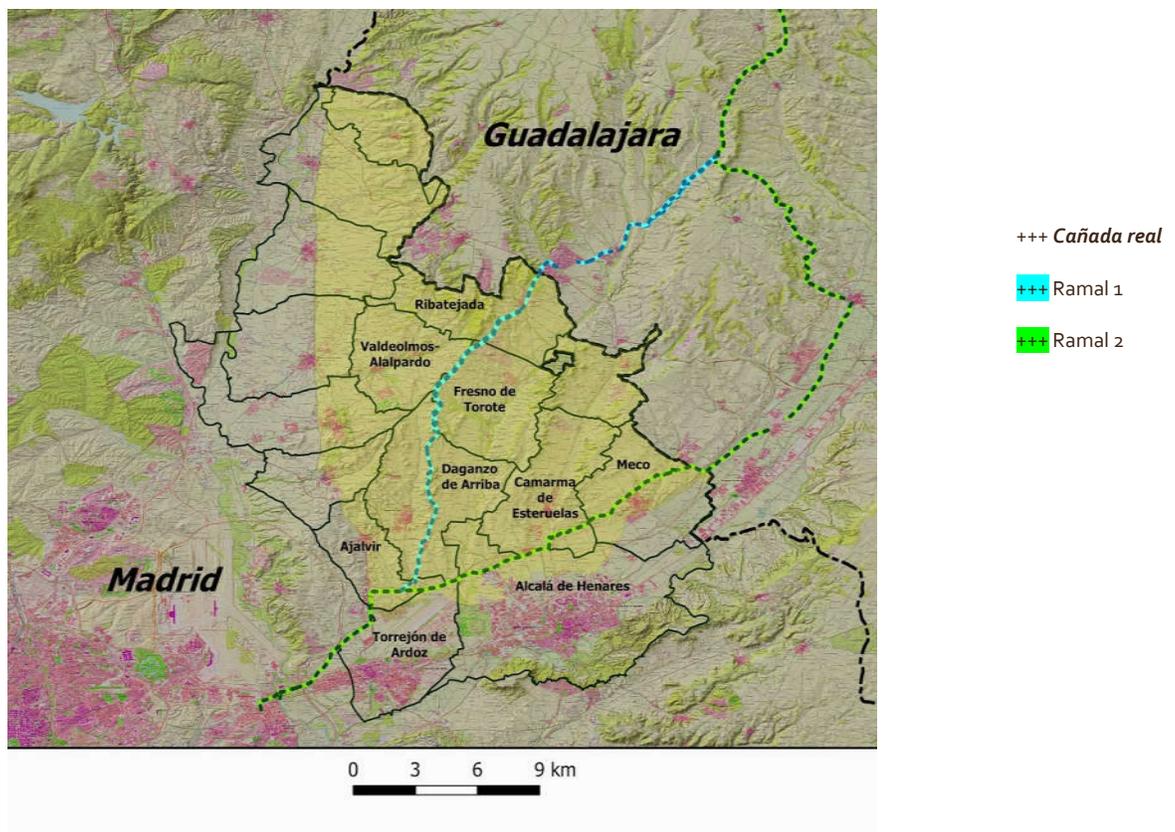


SITUACIÓN GEOGRÁFICA

El término municipal de Fresno de Torote se encuentra situado al Este de la comunidad de Madrid, a 34km de la capital. Limita al Norte con Ribatejada y Torrejón del rey, al Oeste con Valdeolmos-Alalpardo, al Este con Valdeavero y Camarma y al sur con Daganzo. Contamos con 3159 Hectáreas y una altitud media de 639 metros. Todo el término discurre por un pequeño valle asimétrico salpicado de lomas y pequeños cerros que no suelen superar los 800 metros.

Nuestro municipio está clasificado como zona **ZEC zona de especial conservación** de las cuencas de los ríos Jarama y Henares y forma parte de la **ZEPA 139** zona de especial protección para aves denominada como **Estepas cerealistas de los ríos Jarama y Henares**, la más importante de la Comunidad, con 33110 Ha. A sí mismo, formamos parte de la **red natura** y estamos declarados **LIC Lugar de Interés Comunitario**. También formamos parte de proyectos de conservación como **Alzando el Vuelo**; programa que trata de garantizar la preservación y establecimiento del Águila imperial. Todas estas figuras de protección aseguran la preservación del hábitat de las especies que viven en nuestro territorio.

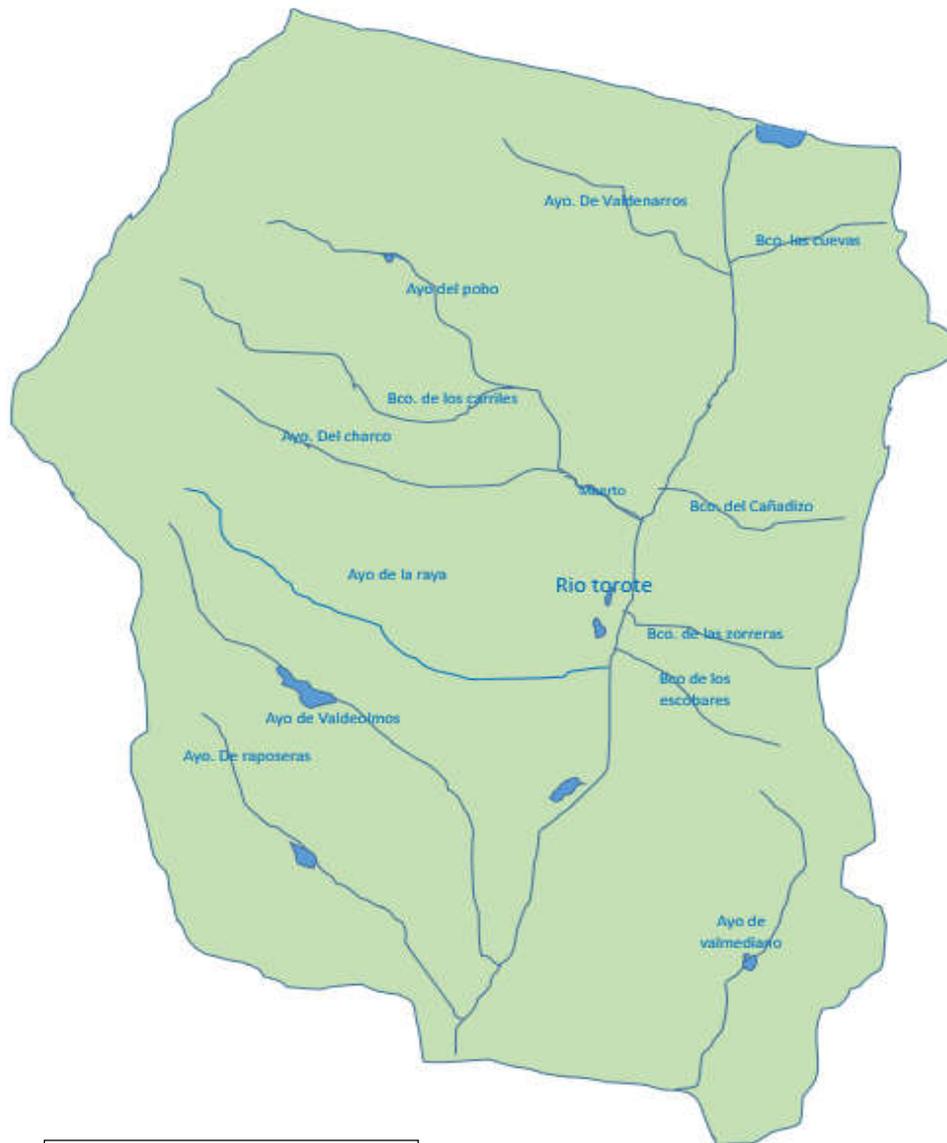
ZEPA nº 139 Estepas cerealistas de los ríos Jarama y henares



HIDROLOGÍA

Pertenece a la cuenca del Tajo y en su confederación hidrográfica se gestiona todo lo concerniente al agua. El principal cauce fluvial es el río Torote, verdadera arteria que recoge el resto de cauces de todo el término. Este nace en la provincia de Guadalajara y recorre aproximadamente unos 44 km hasta desaguar en el río Henares, a su paso por el término de Alcalá.

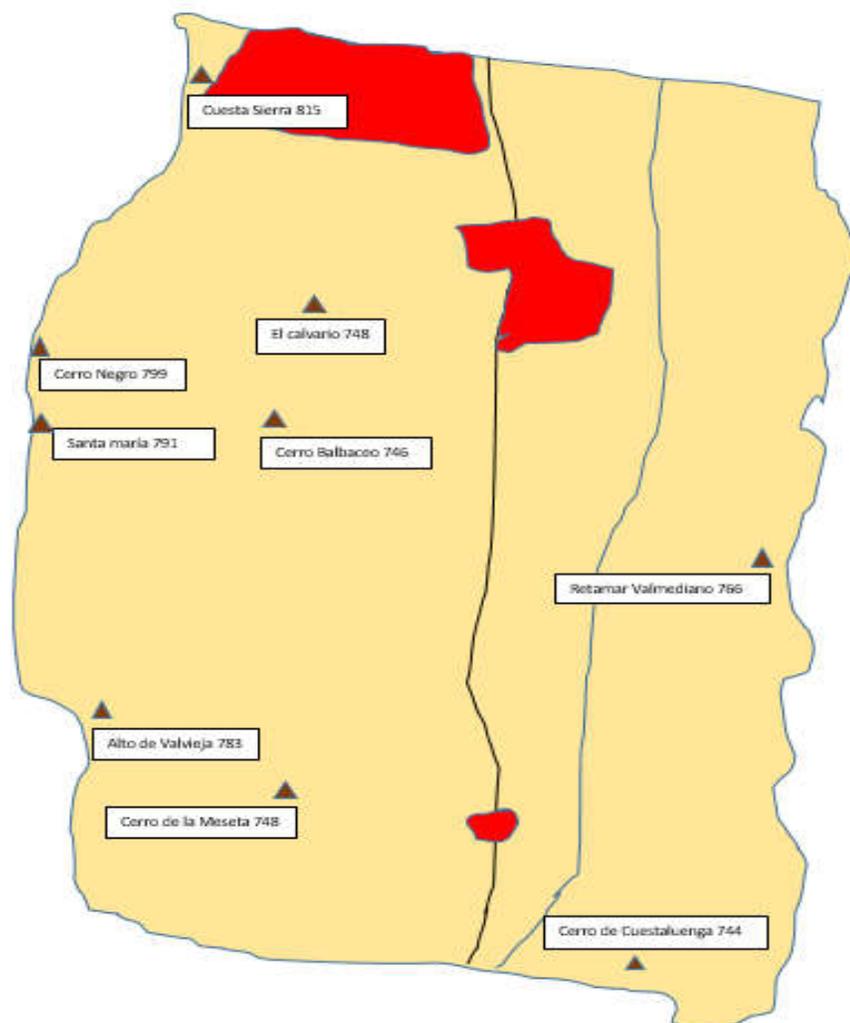
Nuestro municipio suma a ese recorrido unos 6,5 km, en un eje de Norte a Sur. Este cauce principal se nutre de las aguas de los pequeños arroyos, barrancos y regueros que discurren al Este y Oeste de su cauce. A lo largo del valle no encontramos una red de aguas subterráneas que nutran en superficie a manantiales y fuentes, pero si pequeñas lagunas; resultado de antiguas extracciones de áridos o pequeños abrevaderos para el ganado y la fauna local.



MAPA HIDROLÓGICO

GEOLOGIA

El suelo de la mayor parte del municipio es areno-arcilloso, son principalmente sedimentos del terciario superior cubiertos en muchos casos por aportes cuaternarios más modernos. En los márgenes del río, estos no están muy evolucionados y suelen ser arenosos y limoarcillosos. En otros puntos, existen suelos más profundos con texturas franco arcillosa. En ciertos tramos, el aporte de cantos y gravas justificó las antiguas graveras de extracción, origen de las lagunas que hoy día podemos ver en el municipio. Todo el valle está flanqueado por unas pequeñas serrezuelas a Este y Oeste que enmarcan los límites del municipio. Entre ellas destacan, hacia occidente, elevaciones como Cuesta sierra 815, Santa María 791, Cerro Negro 798 o Alto de Valvieja 783. En su margen opuesto destacan El retamar 766 o el cerro de Cuestaluenga 743. También en la zona occidental la erosión dejó algunos cerros testigos que sobresalen en alomado paisaje; El calvario 748, el cerro del Cochino 755, el cerro Balbaceo 746 o el cerro de la meseta 748.



Puntos más elevados

ECOSISTEMAS

ESTEPAS CEREALISTAS

En todo nuestro territorio podemos encontrar grandes extensiones de cultivos; amplios espacios despoblados de arbolado, en un estado de involución al que se llegó, no por condicionamiento climático, sino por los usos agropecuarios que el hombre ha dado a estos terrenos desde hace siglos. Estos paisajes tienen cierto parecido con las zonas subesteparias o los páramos meseteños que encontramos con frecuencia en la península ibérica de forma natural. La fauna asociada a estos terrenos se vio favorecida por la desaparición del bosque y vio como algo natural su adaptación a los nuevos espacios que el hombre le proporcionaba. Hoy son la razón de su conservación.

La visión que podemos contemplar en estos campos, es un conjunto de tierras de suaves lomas y extensos llanos, salpicados de **trigo** (*Triticum spp*), **cebada** (*Hordeum vulgare*) o **avena** (*Avena sativa*), alternados con terrenos desprovistos de vegetación, que denominamos, en descanso o barbecho. Conforman un geométrico trazado de líneas y colores que varía según la estación del año. En la última década, ya sea, por las ayudas para mejorar la calidad de estos espacios o por la creciente demanda de los nuevos mercados; se empiezan a ver con mayor frecuencia campos de **guisantes** (*Pisum sativum*), **veza** (*Vicia sativa*) y **colza** (*Brassica napus*). A lo largo del verano también prosperan los campos de **girasol** (*Helianthus annuus*), que aquí se siembra con fines cinegéticos.

En todo este ecosistema, aparentemente árido y desprovisto de variedad, convive todo un conjunto de fauna asociada que campea por lomas y llanos dando vida a nuestros campos y deleitando a senderistas y amantes de la naturaleza. Es común, en rastrojos y barbechos, avistar nutridos grupos de **avutardas** (*Otis tarda*), verdaderas joyas de estos predios; **sisones** (*Tetrax tetrax*) o **alcaravanes** (*Burchinus oediconemus*). Más frecuentes son los pájaros de menor porte, como los alaúcidos, cuyos representantes más significativos son la **cogujada** (*Galerida cristata*), la **alondra** (*Alauda arvensis*) y la **totovía** (*Lullula arborea*). En las lindes de los caminos y campos son frecuentes el **triguero** (*Miliaria calandra*), la **tarabilla común** (*saxicola torquatu*) o la **collalba rubia** (*Oenanthe hispánica*). Hoy en día, también frecuentan estos espacios animales ajenos a ellos, como el **corzo** (*Capreolus capreolus*), el más pequeño de nuestros cérvidos, más propio de bosques y sotos y que hoy campa por buena parte de nuestro municipio. Las especies cinegéticas más comunes son también abundantes en estos campos y buena muestra de ello son los bandos de **perdiz roja** (*Alectoris rufa*) o las escurridizas **liebres** (*Lepus granatensis*).

El río Torote discurre por nuestro municipio como una verdadera arteria. En este entorno prospera toda una serie de vegetación asociada. Esta va desde las formas más sencillas, como las algas y los líquenes, a las más complejas; entre las que destacan los diferentes tipos de árboles que acompañan estos cauces. La ribera de un río es un espacio vital que, por sus características, ha sido permanentemente transformado por el hombre. Mantener estos bosques en sus condiciones naturales supone múltiples ventajas para el entorno; pues regula el microclima del río, asegura la estabilidad de las orillas, contiene el crecimiento de las plantas acuáticas y supone una fuente de alimento y cobijo para un gran número de especies animales y vegetales. Así pues, las características de este suelo y la humedad dan lugar a una vegetación típica, denominada bosque de ribera o de galería, con árboles y arbustos frondosos que forman amplias bandas a lo largo de su cauce, formando un punto de unión entre los ecosistemas terrestres y acuáticos. Estas especies se ordenan, según su adaptación al agua, desde el margen del río hasta las áreas más alejadas. En la primera banda; en las partes más frescas, la flora más representativa son las **saucedas**; (*salix alba*) y (*salix atronicera*), principalmente, alternadas con algún que otro **aliso** (*alnus glutinosa*), hoy menos abundantes. Si el agua se estanca y coge temperatura, apreciaremos en el mismo cauce, algas y pequeñas plantas acuáticas como **la lenteja de agua** (*lemma minor*), o tupidas manchas de **carrizos** (*phragmites australis*) y **eneas** (*typha dominguensis*). En la segunda banda, alamedas y fresnedas conforman la parte más representativa de nuestro bosque. Encontraremos, en los tramos más cercanos al agua, abundantes ejemplares de sus dos representantes más típicos **el álamo negro** (*populus nigra*) y **el blanco** (*populus alba*), alternados con algún que otro **taray** (*tamarix canariensis*). En las zonas exteriores, el **fresno** (*fraxinus angustifolia*), marca los límites de este espacio, junto al maltrecho olmo *ulmus minor*, en franca regresión, al afectarle sobremanera, enfermedades como la grafiosis.

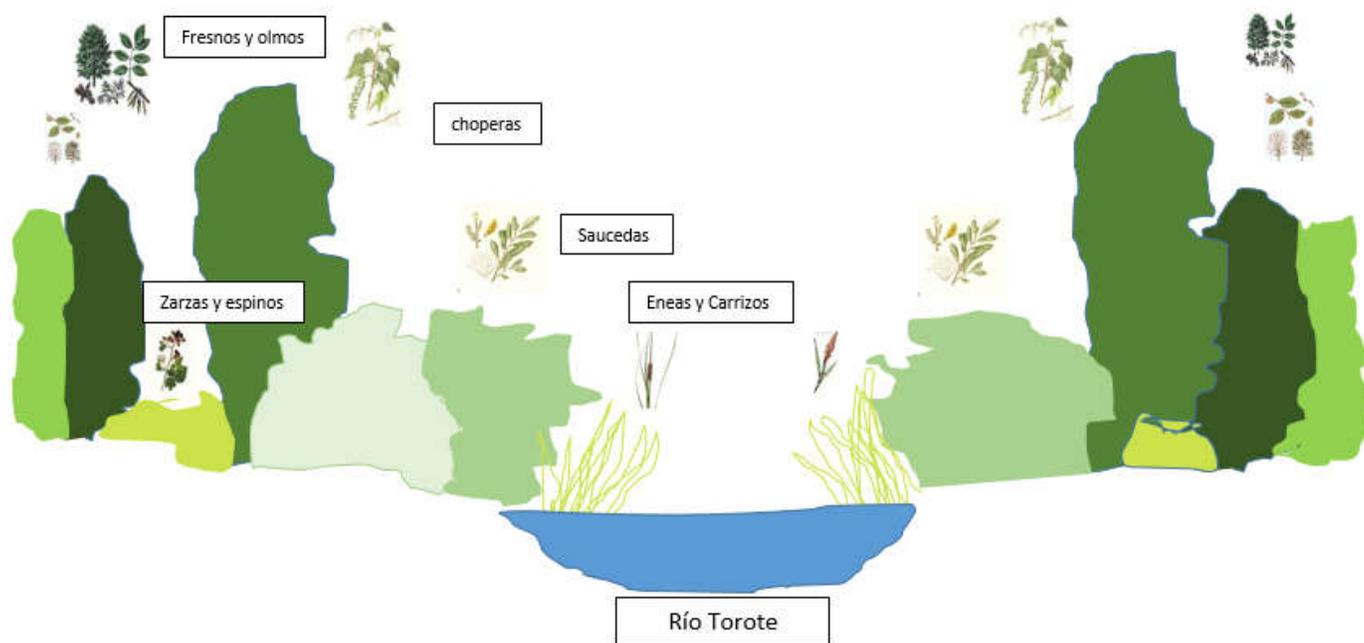
En los tramos más abiertos y cálidos los acompañarán **madreselvas** (*lonicera caprifolium*), **zarzamoras** (*rubus ulmifolius*) y **saucos** (*sambucus nigra*), **escaramujo** (*rosa canina*) y **majuelos** (*crataegus monogyna*).

Todo este espacio, supone en su conjunto, un ecosistema con una biodiversidad importantísima de especies establecidas y estacionales; un verdadero reservorio de vida que debemos mantener como piedra angular de nuestro entorno.

Dentro de la gran variedad de fauna que aquí podemos observar, destacaremos aquellas más típicas. En su mismo cauce, aunque en franco retroceso y amenazada por la contaminación y la intrusión de hábitat, existen importantes poblaciones de fauna piscícola como el **cacho** (*leuciscus idus*), **la boga** (*chondrostoma polylepus*), el **barbo común** (*barbus bocagei*), **la bermejuela** (*rutilus arcasii*) y **el calandino** (*tropidophoxinellus alburnoides*). Más típicos son otras especies como **la rana común** (*pelophylas prezei*) o la **culebra de agua** (*natrix maura*) y otras más vistosas como la **polluela de agua** (*gallinula chloropus*), o **el ánade real** (*anas platyrhynchos*). Saliéndonos del mismo cauce, entre arbustos y árboles, nos deleitarán el **pico picapinos** (*dendrocopos major*), **el ruiseñor** (*luscinia megarhynchos*) o el **carbonero común** (*parus major*). También podremos ver entre los habituales a algunas de las rapaces más hermosas y esquivas de nuestra fauna, como **el azor** (*accipiter gentilis*) o **el gavián** (*accipiter nissus*) o la veraniega **águila calzada** (*hieraaetus pennatus*).

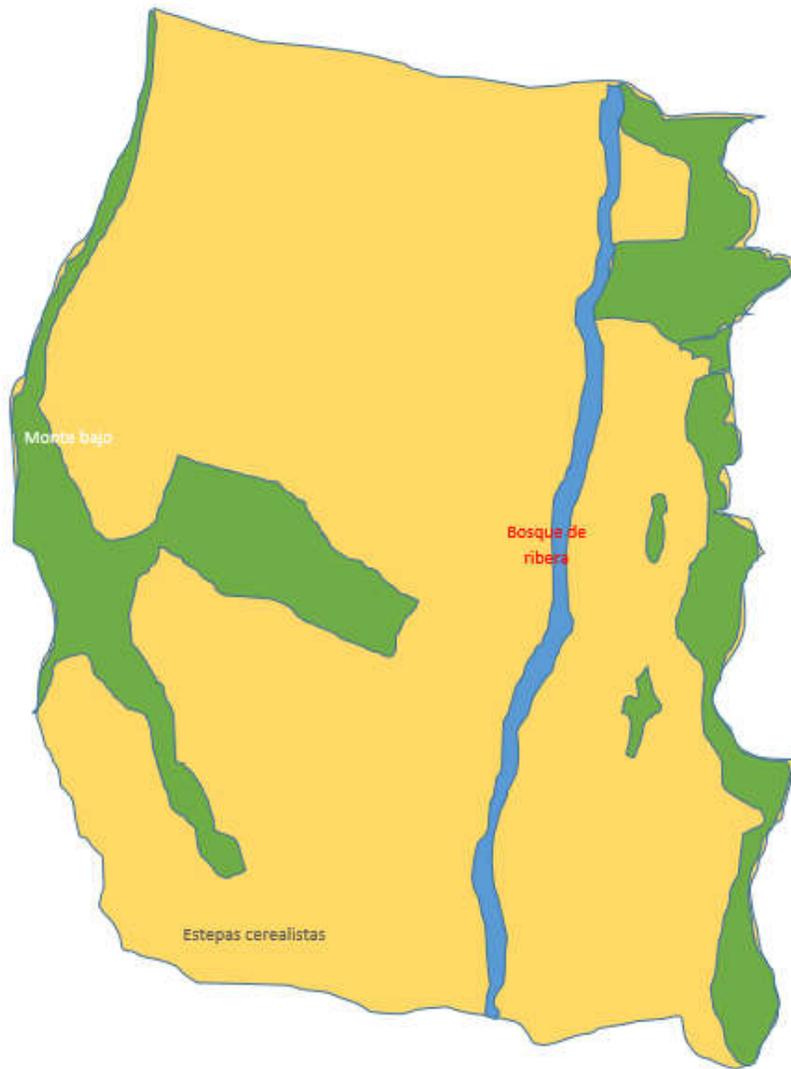
No podemos olvidar dentro de este conjunto las diferentes lagunas que salpican nuestro municipio, ya que, aunque de origen antrópico, también suponen una fuente de riqueza biológica. En sus márgenes abunda una

vegetación similar, aunque con aguas más cálidas y estancadas, que genera una mayor concentración de algas y menor cantidad de oxígeno; poco propicias para algunas especies autóctonas y donde han prosperado comunidades foráneas, introducidas por el hombre, como **el pez gato, el percasol o la tortuga californiana**. Estas charcas suelen ser frecuentadas por **garzas reales**(*ardea cinerea*), **garcillas buayeras**(*bubulcus ibis*) o **aguilucho laguneros**(*circus aeruginosus*), por mencionar algunos de los más llamativos.



Corte en sección del bosque de Ribera

El tercer espacio ecológico representado en nuestro municipio es el monte bajo, término vulgar que denomina aquellos terrenos, que al tener unas condiciones poco propicias para la agricultura, o por alguna otra razón, no han sido arados, dando una oportunidad de progresión florística hacia series de matorral desde estados más pobres como los pastizales y prados. Las especies más representativas son **las retamas**(*retama sphaerocarpa*), **las aliagas**(*genista scorpius*) y **el tomillo**(*thymus vulgaris*), que tapizan el suelo, junto con una gran variedad de gramíneas, entre las que destacan, **la avena loca**(*avena fatua*) o **la espiguilla salvaje** (*hordeum murinum*); o de compuestas como **la arveja silvestre** (*vicia cracca*), **el cardo corredor** (*cardus eryngii*) **el cardillo** (*scolymus hispanicus*) o el **cardo mariano**(*silybum marianum*). En estos terrenos son frecuentes los barrancos y arroyadas, lugares propicios, al ser más húmedos, para plantas como los zarzales y espinos que también se encuentran en otros espacios. En las laderas más abiertas prospera el sufrido **almendro** (*prunus dulcis*) que es capaz de superar los inconvenientes del terreno y el estiaje del verano. Toda esta cobertura supone un espacio muy propicio para diferentes comunidades de mamíferos y algunas aves y un importantísimo reducto para los insectos, sustento básico de la cadena trófica, que han visto muy condicionado su hábitat por la agricultura. Entre los primeros y como máximo exponente de este medio, podremos ver en nuestros paseos, al simpático **conejo** (*oryctolagus cuniculus*) y a algunos de sus esquivos depredadores como **el zorro** (*vulpes vulpes*) o el **turón** (*mustela putorius*). Y entre los segundos, son frecuentes **la urraca**(*pica pica*) **el jilguero**(*carduelis carduelis*) o **el mochuelo** (*athene noctua*). Estos terrenos, no solo tienen una gran importancia por la cobertura y el alimento que ofrecen, o por su biodiversidad; desarrollan también, una importantísima labor en lo que a la calidad del suelo se refiere, ya que, evitan la erosión y controlan las arroyadas impidiendo que las tormentas laven las tierras de labor favorecidas por la pendiente, haciéndolas más pobres.



MAPA DE ECOSISTEMAS

NUEVOS ENTORNOS

Los asentamientos humanos han supuesto un nuevo nicho a explotar para multitud de animales, que a lo largo del tiempo, han terminado por cambiar sus hábitos y comportamientos en un ejercicio de adaptación muchas veces sorprendente. Hoy tanto las ruinas como los centros urbanos y sus jardines suponen pequeños ecosistemas en sí mismos, pues conllevan toda una fauna asociada a estos espacios. Muchas de estas especies son hoy predominantemente urbanas y no viven prácticamente al margen de la actividad humana. Un nombre propio en estos ambientes tiene el **gorrión común** (*pasardomesticas*), **el tordo** (*turdus unicolor*) o la **paloma casera** (*Columba livia*).

Pero en los últimos años son muchas las especies que por necesidad u oportunismo han seguido este camino con gran éxito en sus poblaciones. En el anexo nombraremos aquellos casos más sobresalientes.

NUESTROS CIELOS

Mención especial merece nuestro espacio aéreo, ya que son muchas y muy importantes las aves que surcan nuestro municipio a diario. Tenemos pues, una zona de campeo muy relevante, justificada por la gran variedad de oportunidades que ofrecen estos terrenos, ricos en posibles presas. Son frecuentes las rapaces de gran tamaño, como **el águila imperial** *Aquila adalberti* y el **águila real** *Aquila chrysaetos* que otean los campos en busca de conejos, perdices o liebres.

Otras rapaces de menor porte, que veremos con mayor frecuencia, son aquellas especializadas en la rapiña y el carroñeo, águilas medianas como los **milanos** (*milvus milvus*) y (*milvus migrans*) o **ratoneros** (*buteo buteo*). Nuestros espacios abiertos son también un entorno ideal para los cadentes vuelos de **los aguiluchos**, que aquí los veremos en sus tres variedades, **cenizo** (*circus pygargus*), **pálido** (*circus cyaneus*) y **lagunero** (*circus aeruginosus*). No podemos olvidar al pequeño **cernícalo** en sus dos variedades; **vulgar** (*falco tinnunculus*) y **primilla** (*falco naumani*). Más raros, aunque no infrecuentes, son los vuelos del **azor** (*accipiter gentilis*) y el **gavilán** (*accipiter nisus*) o las acrobacias aéreas de **halcones** (*falco peregrinus*) y **alcotanes** (*falco subbuteo*). Todos ellos conviven con las abundantes poblaciones de palomas, tordos y pájaros menores que les proporcionan un sustento seguro.

Mención especial merecen **el buitre negro** (*aegyptius monachus*) y **el leonado** (*gyps fulvus*); carroñeros especializados, que nos visitan a diario desde sus dominios en la sierra, en busca de las oportunidades que estos terrenos les pueden ofrecer.

ANEXO 1

**Las aves aquí mencionadas, salvo casos singulares, pueden avistarse en cualquiera de los entornos mencionados, aunque son más comunes en los aquí asignados.*

**Las rapaces, al ser más común su avistamiento en vuelo, se mencionan aparte.*

RAPACES DIURNAS



H



M



Cernícalo Común



Cernícalo Primilla



Aguilucho pálido



Aguilucho Cenizo



Aguilucho Lagunero



Milano real



Milano Negro



Águila calzada

Águila imperial



Águila Real



Águila Ratonera



Buitre Negro



Buitre Leonado



Azor



Gavián



Halcón peregrino



Alcotán



RAPACES NOCTURNAS



Buho Real



Buho Chico



Buho Campestre

Lechuza



Mochuelo



Autillo



Aves esteparias

H

M



Avutarda



Sisón



Ortega



Ganga





Alcaraván



Cogujada



Alondra



Terrera



Calandria

**Los aguiluchos pálido y cenizo son también aves típicas esteparias. Mencionadas en el apartado de rapaces diurnas*

Aves que frecuentan las estepas cerealistas

H



M



Avefría



Codorniz



Collalba Gris



Collalba Rubia

En linderos y caminos



Tarabilla Común



Jilguero



Colirrojo Tizón

Triguero



Pardillo Común



Alcaudón Común

Aves de ribera



Anade Real



Polluela de Agua



Martín Pescador



Garza Real



Garcilla Bueyera



Carricero



Verdecillo



Pinzón Vulgar



Verderón



Petirrojo



Abubilla



Ruisenor



Gorrión Molinero



Zorzal común



Mirlo



Paloma Zurita



Paloma Torcáz



Tórtola Común



Pito Real



Pico Picapinos



Oropéndola



Carraca

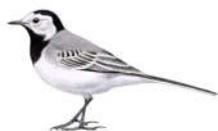
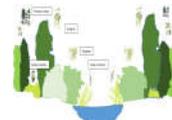


Críalo



Cuco

Abejaruco



Lavandera Blanca



Herrerillo



Carbonero Común



Mito



Mosquitero



Chochín



Curruca Capirotada



Curruca Cabecinegra



Papamoscas

**El aguilucho lagunero es un ave vinculado a las masas de agua. Mencionadas en el apartado de rapaces diurnas.*

AVES DEL MONTE BAJO



Curruca Rabilarga



Perdiz Roja



Urraca

**Las aves clasificadas en linderos y caminos son también frecuentes en el monte bajo*

Aves de entorno urbano



Gorrión Común



Gorrión chillón



Estornino



Grajilla



Golondrina



Vencejo



Avión Común



Tortola Turca



Paloma Casera

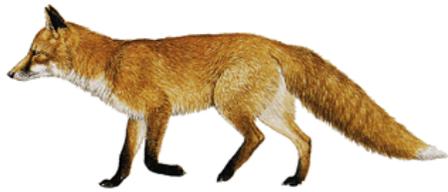


Cigüeña

*muchas aves frecuentes en el bosque de Ribera y en las partes más frondosas del Monte bajo se han adaptado a la perfección a los espacios ajardinados de pueblos y ciudades, explotando las nuevas oportunidades que estos les ofrecen. Ejemplos singulares, entre otros, son los mirlos, petirrojos, palomas torcaces, Urracas, zorzales, verderones, verdicillos o currucas.

ANEXO 2

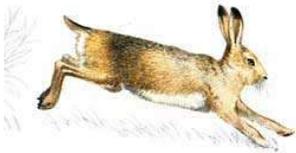
mamíferos



Zorro



Conejo



Liebre



Erizo



Garduña



Comadreja



Turón

**invasor foráneo*



Visón Americano



Jabalí



Corzo



Ratón Campestre



Topillo



Musaraña



Murciélago común

Reptiles y Anfibios



Culebra de escalera



Lagarto Ocelado



Lagartija Colilarga



Eslizón



Sapo



Sapo Corredor



Rana Común

Peces e Invertebrados *Las tres especies autóctonas de peces mencionados en este apartado tienen muy mermadas sus poblaciones en nuestro tramo de río.



Barbo



Bermejuela



Boga

**Invasora introducida en laguna y en el río*



Percasol



Pez Gato



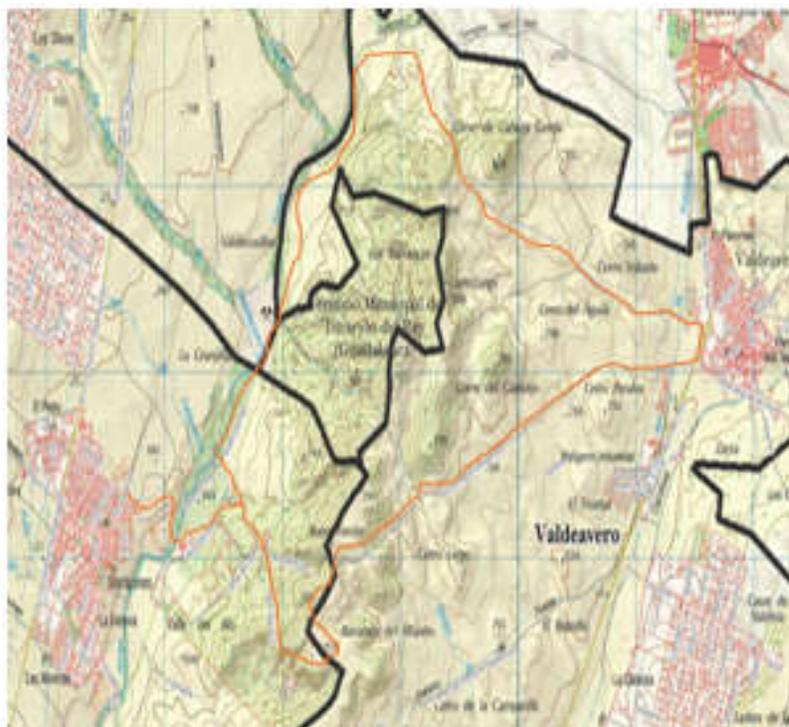
Cangrejo Americano

*Rutas y Sendas

En esta ruta partiremos desde el centro de serracines, cogiendo el camino de valle del río hacia el río torote, donde cruzaremos el puente y bordearemos las fincas tomando el camino ascendente hacia el Este hasta culminar la ladera. Una vez en la meseta giraremos en dirección Norte siguiendo el camino, este, nos llevará directamente a la carretera Comarcal-119, junto a Valdeavero. Allí giraremos hacia el Oeste en dirección hacia Ribatejada hasta llegar al río torote, donde cogeremos la senda del río en dirección sur hasta retomar el camino del Valle del río y culminar en Serracines.

En esta ruta veremos varios de los espacios naturales más característicos del entorno que nos rodea. El bosque de galería o de ribera, el monte bajo y las estepas cerealistas. Pasaremos entonces por frondosas arboledas de sauces, álamos y fresnos. Abruptas laderas de monte con tupidas manchas de retamares, tomillares y genistas, así como extensos campos de cereal y barbecho.

En cuanto a fauna se refiere, al transitar por diferentes espacios podremos encontrarnos con cualquier especie de las que habitan en los mismos. Desde avutardas o sisonas en los páramos a conejos, perdices o zorros en el monte o la extensa variedad de aves y pequeños mamíferos que viven en los límites del río como picapinos, pitos reales, ánades reales, comadreja o ratones. Todo esto es solo una pequeña muestra de lo que nos podemos encontrar si la suerte nos sonríe, ya que la biodiversidad de estos espacios es notable.



SERRACINES-VALDEAVERO-SERRACINES

DISTANCIA: 16 KM

DIFICULTAD: MEDIA

MODALIDAD: SENDERISMO

ORIENTACIÓN: NORESTE-NORTE-SUR



Desde el mismo Serracines partiremos en dirección Sureste, cogiendo el camino de Serracines a Alcalá, andaremos hasta llegar al límite del municipio donde giraremos en dirección Suroeste cogiendo el camino del caño hacia el río Torote, lo cruzaremos y llegaremos a la ermita de la Virgen del Espino. Allí podremos almorzar y recobrar fuerzas para retomar el camino de vuelta completando el recorrido. A lo largo de este trayecto cruzaremos dos veces el río Torote, donde podremos observar la vegetación asociada al mismo, todo el corredor vegetal de los cauces fluviales se conoce como bosque ripícola o de galería. Son especies vinculadas al agua y sus ejemplos más comunes son los sauces, chopos y fresnos. En el mismo cauce podremos ver enneas, carrizos, lentejas de agua y otros tipos de algas. Las zarzas, los espinos y clemátidas adornarán este frondoso espacio deleitándonos con su fragancia y frescor. El resto del recorrido atravesaremos extensos campos de cereal. En las laderas más abruptas, en las manchas de monte bajo, prosperan retamas, genistas, tomillos y almendros.

En este recorrido podremos ver, con algo de suerte, una fauna muy variada vinculada a los tres espacios del recorrido. En el margen del río las sorpresas pueden ser mayúsculas, ya que en él viven o merodean, desde los más típicos; como el ánade real, las polluelas de agua, el pico picapinos o el ruiseñor hasta un variadísimo número de rapaces como el azor, gavián, ratonero, el mochuelo o el autillo. Entre las siembras y el monte bajo podemos encontrarnos conejos, liebres, perdices, trigueros, cogujadas e incluso al esquivo corzo. En cuanto a las especies emblemáticas de la ZEPA como la avutarda, el sisón o el alcaraván podemos encontrarlos en este tramo, pero suelen tener más querencia en las zonas más abiertas y llanas rehuyendo los espacios con laderas pronunciadas y más arbolado. Surcando nuestro cielo, como siempre, tendremos un variado elenco de grandes rapaces y buitres.



SERRACINES-VIRGEN DEL ESPINO-SERRACINES

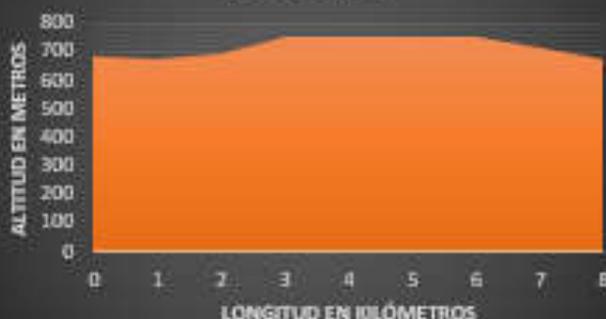
DISTANCIA: 16KM

DIFICULTAD: MEDIA-BAJA

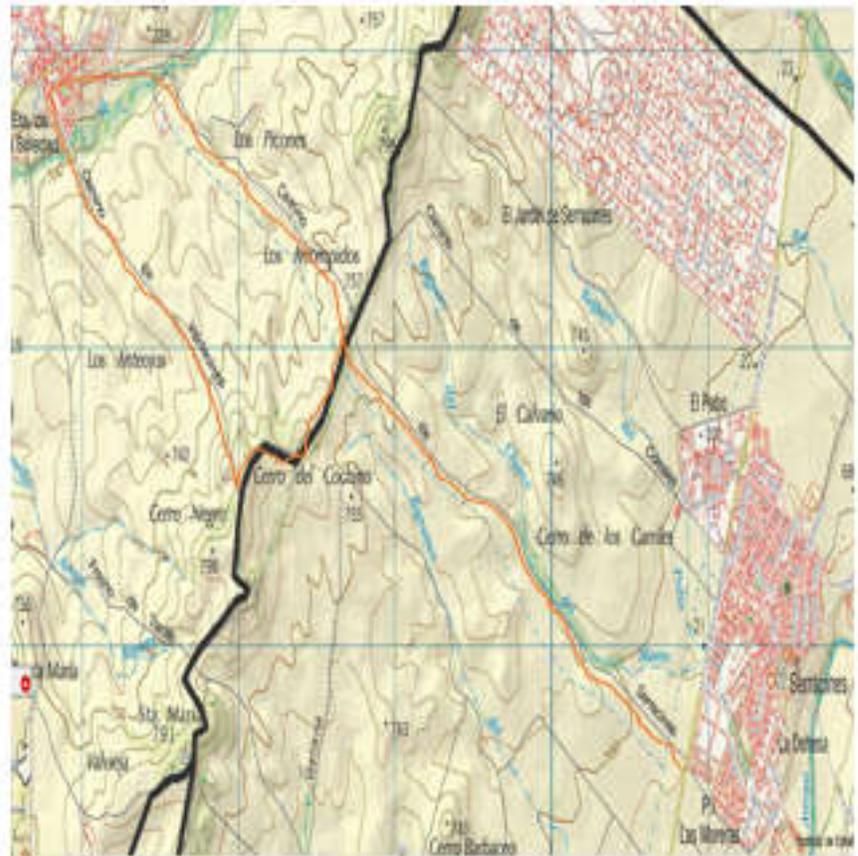
MODALIDAD: SENDERISMO

ORIENTACIÓN: NORTE-SUR

serracines-virgen del espino-serracines



En este recorrido partiremos desde el extremo sur del municipio, en el polígono industrial. En este punto cruzaremos la carretera comarcal y tomaremos el camino vecinal de Serracines a Valdeolmos. A lo largo de este, encontraremos extensas tierras de cereal y algunas vaguadas reforestadas con chopo negro y setos de zarzamoras, más adelante, en los linderos del mismo, encontraremos ejemplares de retamas y algún almendro hasta llegar a la cañada, donde hay una majada. Seguiremos en dirección Oeste hacia Valdeolmos cruzando entre campos de cereal salpicados de pequeñas manchas de encina hasta llegar a la ribera del arroyo calderón. Lo cruzaremos y entraremos en el pueblo girando en dirección Sur y volviendo a girar hacia el Este volviendo a cruzar el arroyo por el camino de Valdeolmos a Alcalá hacia el cerro del cochino, hasta toparnos con la cañada. Esta zona ha sido respetada por el arado y se conoce vulgarmente como *monte bajo*. En este espacio encontraremos retamas, genistas, tomillos y lavandas, así como diferentes tipos de gramíneas y compuestas. En cuanto a la fauna podremos ver, si hay suerte, algunas de las especies típicas de la ZEPA como la avutarda, el sisón, el aguilucho pálido, el ratonero común, la cogujada..., otras más comunes como el conejo, la perdiz o la liebre y aquellas que están de forma itinerante, como el buitre leonado, el negro, milanos o águilas como la real o imperial.



SERRACINES- VALDEOLMOS-SERRACINES

DISTANCIA: 10 KM

DIFICULTAD: BAJA

MODALIDAD: SENDERISMO

ORIENTACIÓN: OESTE-ESTE



**Todos los animales que se mencionan en esta guía y en sus anexos no suponen la totalidad de las especies que podemos ver en este entorno sino aquellas que podemos encontrar con más frecuencia, con mayor o menor grado de dificultad.*

Nota de autor:

Desde el Ayuntamiento de Fresno de Torote esperamos que estas páginas supongan un breve inicio para ampliar los conocimientos que se tienen de nuestro entorno y una excusa para conocerlo mejor, respetarlo y compartirlo de una forma cívica con nuestros vecinos y visitantes.

Autor: Raúl Montero Porras